

Resumen de Las Lágrimas de Shiva por capítulos

Capítulo 1: El bacilo de Koch

A principios de año, el padre de Javier cae enfermo de tuberculosis. Deberá pasar 5 meses aislado en un sanatorio en la sierra para su tratamiento y recuperación. Ni Javier ni su hermano Alberto pueden visitarlo para evitar el contagio. Su madre decide que pasen el verano fuera de casa por precaución.

Alberto se quedará en Madrid con su tío Esteban. Javier tendrá que ir a Santander a casa de sus tíos Adela y Luis Obregón, a los que apenas conoce, y sus primas. Javier no quiere irse de Madrid y separarse de sus amigos. Su hermano Alberto le cuenta que las primas ahora son adolescentes atractivas, y le pide que le consiga ropa interior de Rosa, la mayor. Esto despierta la curiosidad de Javier sobre sus primas.

Javier siente una mezcla de tristeza por irse y excitación por conocer a sus primas. Se da cuenta de que las chicas han empezado a interesarle. También siente temor por no saber comportarse con chicas de su edad. Su madre le enseña una foto de sus primas y Javier piensa que son todas muy guapas

Capítulo 2: Villa Candelaria

Javier viaja en tren a Santander. Al llegar a la estación, sus tíos no están esperándolo como habían acordado. Al rato aparece solo su tío Luis, que resulta ser un hombre extrovertido con un bigote anticuado. Luis conduce un lujoso Jaguar deportivo y lleva a Javier a toda velocidad y dando frenazos por Santander, asustándole.

Llegan a la enorme y antigua mansión Villa Candelaria. Javier conoce a su tía Adela, que se parece a su madre pero más guapa. También conoce a sus primas Rosa, Margarita, Violeta y Azucena. Rosa, la mayor, es muy guapa, dulce y melancólica. Margarita es rebelde, izquierdista y malhablada. Violeta es seria, misteriosa y lee mucho. Azucena es tímida y no habla. Javier se siente fuera de lugar. Esa noche cree oír y oler a alguien en su habitación.

Capítulo 3: Perpetuum mobile

Javier se aburre en la casa de sus tíos, que están ocupados en sus cosas y no le hacen caso. Lee, oye la radio y habla con Ramona, la cocinera, que le cuenta historias pintorescas. Un día baja al sótano, que es el taller de su tío Luis. Allí construye máquinas imposibles, aunque sabe que jamás funcionarán. Luis le explica que es su refugio de la casa llena de mujeres.

Otro día Javier vuelve a percibir la presencia de alguien invisible en su habitación que huele a nardos. Su prima Violeta dice que él también ha visto el fantasma de Beatriz Obregón, que desapareció hace 70 años. Javier no sabe qué pensar de estas experiencias extrañas.

Capítulo 4: La extraña historia de Beatriz Obregón

Violeta lleva a Javier al cementerio y le muestra la tumba vacía de Beatriz Obregón, que desapareció misteriosamente antes de su boda en 1901. Le cuenta toda la historia: Beatriz iba a casarse con Sebastián Mendoza, de una familia rica y poderosa. Sebastián le regaló un fabuloso collar de esmeraldas llamado Las Lágrimas de Shiva para sellar su compromiso. Pero justo el día antes de la boda, Beatriz desapareció sin dejar rastro junto con el valioso collar. Esto enfrentó para siempre a las familias Obregón y Mendoza.

Javier siente gran curiosidad por este antiguo misterio familiar. También le intriga que alguien esté dejando flores frescas en la tumba vacía de Beatriz. Violeta le enseña el retrato de Beatriz, que luce el collar Las Lágrimas de Shiva pero tiene una mirada melancólica, como si no amara a su prometido. Javier siente que Beatriz es un enigma que quiere resolver.

Más tarde encuentra un libro de la biblioteca de Villa Candelaria que perteneció a Beatriz y tiene anotaciones de ella sobre querer irse y buscar su libertad. Esto refuerza el misterio sobre la desaparición de Beatriz.

Capítulo 5: Savanna

Javier y Violeta investigan la pista escrita por Beatriz sobre haber visto el "Savanna".

Descubren que el Savanna era un barco velero que hacía la ruta a América transportando mercancías y algunos pasajeros.

Violeta cree que Beatriz planeaba huir clandestinamente en el Savanna a América para rehacer su vida lejos de Santander. También cree que la tripulación del barco, liderada por el capitán Simón Cienfuegos, la asesinó en alta mar para robarle su valioso collar Las Lágrimas de Shiva.

Pero Javier no se cree estas teorías tan novelescas de Violeta y se burla de su imaginación. Esto hace que Violeta se enfade con Javier, ya que ella está convencida de sus deducciones sobre lo que le ocurrió a Beatriz.

Javier y Violeta discuten porque él no muestra entusiasmo por las teorías de Violeta. A Javier le parece absurdo que el fantasma de Beatriz pretenda, 70 años después, que ellos resuelvan el misterio de su desaparición y asesinato.

Capítulo 6: La mano en el espejo

Javier solía dar extensos paseos nocturnos por la solitaria playa situada cerca de la casa familiar de Villa Candelaria. Le gustaba deambular solo bajo la luz de la luna y las estrellas, contemplando el vaivén de las olas y perdiendo la mirada en la inmensidad del océano. Una de esas noches, mientras caminaba descalzo por la arena, aspiró de repente un delicado perfume a nardos, el mismo que solía usar Beatriz Obregón. Sobresaltado, miró a su alrededor pero no vio a nadie. Al regresar a casa, fue directo al cuarto de baño y mientras se duchaba para quitarse la arena, observó atónito en el espejo empañado cómo una mano invisible escribía con su dedo el nombre "Amalia". Aquello le produjo un tremendo susto, pues parecía obra de un fantasma o espíritu. Rápidamente buscó a su prima Violeta y le mostró angustiada lo sucedido. Ella dedujo, tras calmarle, que debía tratarse de una manifestación de Beatriz Obregón, intentando comunicarles algo importante. Sin embargo, no tenían idea de quién podía ser esa misteriosa Amalia cuya identidad Beatriz parecía querer revelarles.

Capítulo 7: Del amor y otros desastres

Javier y sus primas se enteran que Gabriel, el novio de Rosa, tiene que trasladarse a estudiar a Estados Unidos por expresa orden de su padre, don Germán Mendoza. Previamente, Javier había ido a tomar varias cervezas con Gabriel al bar del Casino, y éste le pidió que por favor le contara la noticia a Rosa, ya que no podían verse. Cuando más tarde Javier se lo dice a Rosa, lo hace de forma brusca e inconveniente, pues se encontraba bastante ebrio. Esto entristece profundamente a Rosa, que quería seguir viendo a Gabriel en Madrid. Tras el

incidente, Javier reflexiona sobre cómo todas las personas tienen razones para actuar como lo hacen. Comprende así que el severo rechazo y rencor de don Luis Obregón hacia los Mendoza se debía a todo el daño que éstos le causaron a su familia durante la Guerra Civil, arruinando y encarcelando a su padre.

Capítulo 8: La vieja doncella

Tras una ardua búsqueda, Javier y Violeta logran finalmente localizar a Amalia Bareyo, la anciana que había sido doncella de Beatriz Obregón en su juventud. Inicialmente, cuando le preguntan al respecto, Amalia les miente afirmando no recordar ni conocer a Beatriz ni tampoco al capitán Cienfuegos. Pero luego, cuando le muestran la carta que Cienfuegos le había escrito a Beatriz, la anciana no tiene más remedio que admitir la verdad. Les cuenta entonces cómo conoció al apuesto capitán una noche que la defendió de unos marineros borrachos que pretendían propasarse con ella y con Beatriz en el puerto. También les relata, no sin nostalgia, cómo luego ayudó activamente a Beatriz a fugarse con Cienfuegos, de quien se había enamorado perdidamente.

Capítulo 9: La carta

Revolviendo en el antiguo escritorio de Beatriz en el desván de la casa, Javier y Violeta realizan un hallazgo trascendental: una vieja carta de Cienfuegos declarándole apasionadamente su amor a Beatriz, pero ofreciéndole liberarla de la promesa que le había hecho de escaparse juntos, pues no quería obligarla. También encuentran una conmovedora carta de respuesta de Beatriz, diciéndole que sí anhelaba irse con él, que no podía vivir sin su amor, y que esperaba ansiosa su regreso a Santander para fugarse en su barco. Estas cartas revelan de forma conclusiva que Beatriz había huido por amor con Cienfuegos, y no para robar el valioso collar de compromiso.

Capítulo 10: El aroma de los nardos

Javier comienza a percibir reiteradamente el espectral aroma a nardos de Beatriz en distintas estancias de la casa, cosa que pone sus nervios al límite. Finalmente, una noche el fantasma de Beatriz se le aparece en su propia habitación, lo guía en silencio al desván y le señala con insistencia un pequeño cajón vacío del antiguo escritorio de Beatriz. Esto hace pensar a Javier en el significado filosófico del "cero". Tras cavilarlo, comprende al fin que, en efecto, Beatriz había estado tratando de indicarle a través de todas sus manifestaciones que encontrara el collar, objeto que había estado celosamente guardado precisamente en ese cajón secreto antes de su huida de la casa.

Capítulo 11: Las lágrimas de un dios

Siguiendo la pista que el espectro de Beatriz le proporcionó, Javier localiza el valioso collar en casa de Amalia Bareyo, la anciana doncella, quien lo había sustraído y guardado todos esos años por resentimiento hacia la familia Obregón. Javier lo lleva entonces de vuelta a casa y don Luis, en un acto simbólico, se lo devuelve personalmente a los Mendoza, logrando así restaurar definitivamente el honor de los Obregón, injustamente puesto en duda durante décadas. Luego, la familia celebra feliz el haberse deshecho por fin de la valiosa e insignia joya, tan cargada de oscura historia.

Capítulo 12: Azucena

Ya de regreso en Madrid, Javier es informado que debe volver pronto a la capital, pues su padre se ha recuperado. Esto entristece a Violeta, que se muestra irritada porque Javier no capta la atracción y los sentimientos amorosos que ella claramente le profesa. Entonces, Azucena, la hermana menor que no había pronunciado palabra alguna en todo el verano, rompe por fin su perpetuo silencio y le dice directa y sorpresivamente a Javier que Violeta está perdidamente enamorada de él. Esto hace que Javier tome conciencia de que él también alberga fuertes sentimientos románticos hacia Violeta. Impulsado por el deseo, la besa apasionadamente, dando inicio a un fugaz pero intenso romance justo antes de la partida de Javier de vuelta a Madrid.